mados *réplicas*.

No se mencionan por las localidades albacetenses temblores premonitorios (en otros puntos de la Península, con relación a este sismo, sí), pero en tres cartas se informa sobre percepción de réplicas: "y a esc (violento) se han subseguido otros cuatro, leves en comparación con el primero" (Albacete); "repitió otras dos o tres veces hasta las 24 horas (del día 1 de noviembre) (Lezuza); "posteriores se acreditan la continuación en algunas noches" (Bonillo).

## 2. Fenómenos observados.

Determinados fenómenos producidos en la naturaleza, en los hombres o en los objetos inanimados pueden ser indicadores de la intensidad del sismo.

- 2. 1. En los árboles. "Los árboles de la huerta, sin percibirse algún aire, parecía se arrancaban y llegaban con sus ramas a la tierra" (Bogarra): "en el campo fue como de tronada o huracán, moviendo los árboles con exceso al leve viento que soplaba" (Almansa).
- 2. 2. En el agua. En los grandes sismos se produce una alteración general en el régimen de las fuentes. Veamos:

"En algunos parajes del campo de Hellín aumentó el caudal de las fuentes" (Hellín): "aumentó en más de la mitad las aguas de la gran fuente de Polope" (Tobarra, informado por Chinchilla); "las aguas de una fuente que nace extramuros . . . la puso muy turbia, levantándola de su asiento de cuatro a cinco varas, la que por espacio de tiempo se volvió a su ser sin haber advertido disminución ni aumento" (Socovos); "subiendo el agua de los pozos turbulenta, hasta la boca" (Peñas); "en los pozos se advirtió movimiento y elevación de sus aguas con bastante ruido" (Almansa).

Alteración en ríos: "El río Júcar se menguó como dos partes de tres y después se notó, creció y se enturbió pero en breve quedó en su ser" (Jorquera); "el río se vió perder y sólo se veía por todas partes echar grandes olas de agua" (Bogarra).

Agua movida en aljibes y pilas: "el agua de los aljibes hizo mucho movimiento" (Jorquera); "el agua de las pilas se salía a borbotones sin moverla nadie" (Chinchilla).

Estos fenómenos de alteración de manantiales y movimientos del agua nos encaran ante unas intensidades V a VII grados de la escala M.S.K.

2. 3. Toque de campanas. No pasó por alto a nuestros conmovidos antepasados el hecho singular de que algunas campanas tocaron so-